

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS

TESIS DOCTORAL



EL TENIENTE GENERAL DON LUIS MARIA CAMPOS,
ARQUETIPO DEL OFICIAL DEL EJERCITO ARGENTINO

CLAUDIO MORALES GORLERI
DOCTORANDO EN HISTORIA

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS



***El Teniente General
Don Luis María Campos,
arquetipo del oficial del
Ejército Argentino***

TESIS

QUE PARA ACCEDER AL TITULO DE DOCTOR EN

HISTORIA PRESENTA EL DOCTORANDO

CLAUDIO MORALES GORLERI

AÑO 2000

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

INDICE GENERAL

INTRODUCCION

TEMA	PAGINA
Antecedentes	1
Justificación del Tema	6
Hipótesis	6
Objetivos	6
Marco Teórico	7
Preceptiva Metodológica	9

PRIMERA PARTE

CAPITULO	TEMA	PAGINA
I	Familia de Patriotas	12
	Coronel Don Martín Teodoro Campos	12
	Coronel Don Martín Benito Campos	18
	Teniente Coronel Don Gaspar Campos	19
	Coronel Don Julio Campos	21
	General Don Manuel José Campos	24
	Los hermanos menores	27
	Doña Justa de Urquiza Costa	28
	Conclusiones al 1er Objetivo Específico	29

SEGUNDA PARTE

CAPITULO	TEMA	PAGINA
II	Campos en las guerras de la Organización Nacional	31
III	Campos en la guerra del Paraguay hasta Curupaity	47
IV	San Ignacio	66
V	El regreso al Paraguay	79
	Conclusiones al 2º Objetivo Específico	88

TERCERA PARTE

CAPITULO	TEMA	PAGINA
VI	El Oficial Republicano	93
	Conclusiones al 3º Objetivo Específico	111

CUARTA PARTE

CAPITULO	TEMA	PAGINA
VII	Hacia el Siglo XX	113
	Conclusiones al 4º Objetivo Específico	130
	Conclusiones Generales	134

APENDICE DOCUMENTAL

NUMERO	TEMA	PAGINA
I	Memorias Iniciales Inéditas	139
II	Proyecto de Ley de Organización del Ejército del Teniente General Luis María Campos.	151
III	Copia de la carta dirigida por el señor Teniente General Luis María Campos al señor Coronel D. Faustino Lezica	167



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION

I. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACION DEL TEMA

a. Antecedentes

La Ley 9071, promulgada por el presidente Roque Sáenz Peña, el 12 de octubre de 1912, establecía que se erigiese una estatua, en honor al Teniente General Luis María Campos, en la Escuela Superior de Guerra. Para ese fin se asignaron 40.000 pesos. Los oficiales del Ejército habían hecho ya una contribución voluntaria que dejaban en evidencia "las hondas simpatías y la gratitud que el cuerpo de oficiales conserva por el que fue el fundador de éste Instituto".¹

Ese mismo año, el 2 de noviembre, el Consejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, sancionó una ordenanza, por la cual se reemplazaba el nombre de Gutemberg, por Teniente General Luis María Campos, a la calle que pasa frente a la Escuela, paralela a Villanueva, desde Fitz Roy hasta Juramento.

El 29 de abril de 1915 se inauguró solamente la estatua y, en esa oportunidad, el Ministro de Guerra, General Angel P. Allaria, dijo: "...tengo el honor de inaugurar este monumento erigido al excelentísimo Teniente General don Luis María Campos, en cumplimiento de la ley número 9071, el que la comisión encargada de su ejecución entregará a la custodia del Instituto creado por él". Sigue luego Allaria "...en nombre del Ejército entrego a la Municipalidad de la Capital para la avenida que lleva el nombre del Teniente General Campos, la placa fundida en nuestros arsenales, con bronce procedente de trofeos, que recuerdan un glorioso sacrificio y el cumplimiento de una orden: "Comandante, allí tiene la muerte o la gloria; ¡ cargue! ". Era el recuerdo de la orden que recibió Campos en Curupaity. Y continúa el ministro "La patria no olvida y de este modo en soberana voluntad honra, perpetúa y premia las virtudes militares y civiles de este esforzado soldado del orden..."

¹ Nota del Director de la Escuela Superior de Guerra, Coronel José Félix Uriburu al Ministro de Guerra, General Gregorio Vélez, 2 de junio de 1911 (Copia en la ESG).

Sin embargo, la patria se olvidó. Esa placa pasa desapercibida en un pilar de la entrada de la Escuela Superior de Guerra y Luis María Campos es un ilustre desconocido para la mayoría de los argentinos.

En el "Prólogo para franceses" de su obra más bella², Ortega compara la historia natural con la historia humana. Dice que el orangután no se diferencia del hombre por lo que rigurosamente se llama inteligencia, tampoco por los sentidos o los instintos. La gran diferencia la constituye la memoria. Cada animal que nace hoy es lo mismo que el que nació hace cinco mil años, en cambio el hombre "no es nunca un primer hombre", comienza a existir "sobre cierta altitud de pretérito amontonado". "Este es el tesoro único del hombre, su privilegio y su señal".

Rechazar esta esencia del hombre, desligarse del pasado, intentar algo totalmente nuevo es, para Ortega "plagiar al orangután".

Negar la memoria, que no es más que la historia, realmente constituye el abandono del privilegio distintivo del hombre. En nuestro país sobran los ejemplos de este intento de plagio.

Las distintas corrientes históricas que alternadamente o simultáneamente coexisten en nuestro país, han contribuido en gran medida a la confusión o al olvido. Se desdibujan los arquetipos y la importancia de la historia, que a mi modo de ver, no sólo es "la memoria de los errores, que nos permite no cometer los mismos siempre"³, sino los ejemplos positivos de vida y virtudes arquetípicas; pierde su esencial vigencia.

Si la objetividad histórica es una variable del tiempo, si a mayor distancia temporal, mayor objetividad, en nuestro país, al factor tiempo no lo hemos definido. Aparentemente, en el centenario de la muerte del Libertador, se había consolidado historiográficamente, su patriarcal permanencia en nuestra historia. Sin embargo, hoy se editan publicaciones que se preguntan si fue agente francés o incluso inglés, o que afirman su debilidad en el Perú.

No obstante, al ser la causa por la que luchó, aceptada por los argentinos, su figura consular tiene plena vigencia. No ocurre lo mismo con la guerra del Paraguay y, por supuesto, con las guerras civiles nacionales. Desde el ocultamiento por parte del gobierno de Mitre de la declaración de guerra del 19 de marzo de 1865 del Congreso Paraguayo, hasta el martirio de Cerro Corá, el 1ro de marzo de 1870, las razones políticas de la gesta y su desatinada

² ORTEGA Y GASSET, José. *"La Rebelión de las masas"*, pag 32, Ed. Austral, Madrid, 1964.

³ ORTEGA Y GASSET, José. Ob. Cit.

conducción, despiertan hoy el mismo rechazo que provocó a José y Rafael Hernández, a Guido y Spano, a Alberdi y a tantos otros. Tal vez, la síntesis de ésta crítica a esa guerra, se encuentre en una olvidada carta que escribió Juan Manuel de Rosas, desde Southampton, el 17 de febrero de 1869, a su amigo José María Roxas y Patrón: "El generalísimo capitán general don José de San Martín me honró con la siguiente manda: La espada que me acompañó en toda la guerra de la Independencia, será entregada al General Rosas por la firmeza y sabiduría con que ha sostenido los derechos de la Patria. Y yo, Juan Manuel de Rosas, a su ejemplo dispongo que mi albacea entregue a Su Excelencia el señor Gran Mariscal presidente de la República Paraguaya y generalísimo de sus ejércitos, la espada diplomática y militar que me acompañó durante me fue posible sostener esos derechos por la firmeza y sabiduría con que ha sostenido y sigue sosteniendo los derechos de su patria"⁴.

Luis María Campos fue un héroe de esa guerra. Su uniforme lucía, entre otros, las condecoraciones de Yatay, del cerco de Uruguayana, de Curupaity y Peribebuy, los cordones de Tuyutí y las condecoraciones por su participación, tanto del gobierno nacional, como de la provincia de Buenos Aires por haber sido Guardia Nacional.

Es hora de juzgar con objetividad nuestra historia, y rescatar así, a una generación de patriotas que, envueltos en el huracán de su época, desde una u otra circunstancia política, asumieron actitudes y provocaron acciones ejemplares para las futuras generaciones.

La caracterización de arquetipo para Campos, no deviene exactamente del tipo supremo, prototipo ideal de las cosas, que imaginaba Platón. Está más relacionada con la clasificación de tipos de Max Scheler, quien, en orden a prototipos como personas valiosas, los ejemplifica en "hombres de estado, generales, etc."⁵.

Además, la crítica al término arquetipo que le otorga la Sociedad Francesa de Filosofía, me permite adoptarlo con mayor independencia: "La diversidad de empleos de éste término apenas deja subsistir actualmente en él más que la idea

⁴ Archivo General de la Nación, Correspondencia Rosas - Roxas y Patrón, Vol. 1867 - 1870

⁵ SCHELER, Max. "Ética", Tomo II, pag 400, Revista de Occidente, Buenos Aires, Ira Edición Alemana, Berlín. 1916

vaga de un modelo cualquiera opuesto a sus copias. Parece tender, por otra parte, a caer en desuso...".⁶

En general, la Historia Argentina y específicamente la Historia Militar de nuestro país reconoce como figuras militares arquetípicas a los próceres de nuestra Independencia. San Martín y Belgrano son los modelos casi excluyentes de nuestro pasado militar. Las guerras de la Emancipación, indiscutidas por nuestra historiografía, han promovido a los héroes consulares de nuestra nacionalidad. Existe una correspondencia lógica entre las hazañas épicas de los grandes capitanes y la razón por la que lucharon. El heroísmo de San Martín y su concepción americana, elevan el pedestal del padre de la patria.

A partir de ese entonces, la guerra con el Brasil, las guerras civiles, la guerra de la Triple Alianza, la Conquista del Desierto, etc. no han otorgado el reconocimiento que se merecieron muchos de sus protagonistas.

De éste modo y con el correr de los tiempos, los arquetipos militares y fundadores tienden a perder vigencia porque las circunstancias sociales y políticas de su época resultan diferentes y lejanas a las nuestras.

Los desencuentros argentinos fueron de tal magnitud, que las heridas abiertas hace ya más de un siglo, no lograron cicatrizarse. La Guerra del Paraguay, discutida políticamente hasta nuestros días, ha sido el escenario de heroicas hazañas militares de los ejércitos y marinas que en ellos intervinieron.

Luis Maria Campos participó en esta guerra, iniciándola con el grado de Sargento Mayor al mando del 6to Batallón de Línea y la concluyó como Coronel, constituyendo su recia personalidad de soldado, un verdadero arquetipo de virtudes militares, elevando su fama en leyenda, según se desprende de la documentación de la época.

En realidad, a través de la investigación histórica, se puede apreciar que no solamente la Campaña del Paraguay, que lo catapultó al reconocimiento de sus compatriotas, es la culminación de su carrera militar, sino que toda su vida es un ejemplo de virtudes cívicas y militares.

Desde soldado de Guardias Nacionales, poco antes de Cepeda, hasta Teniente General y Ministro de Guerra varias veces, su vida es una sucesión de hechos gloriosos para las armas de la Nación.

⁶ Sociedad Francesa de Filosofía. "Vocabulario técnico y crítico de la Filosofía", pag 99, El Ateneo, Buenos Aires, 1953.

Fueron tres cualidades arquetípicas las que emergen claramente del análisis documental:

- ♦ La valentía con que se destacó en cada batalla.
- ♦ Su lealtad permanente a las instituciones de la República.
- ♦ Su perspectiva del futuro del Ejército a través de la educación.

Sobre estos aspectos es conveniente dividir la investigación en forma cronológica. El militar, en sus primeros grados, por lo general no tenía la libertad de elección de los bandos en pugna. En el caso de Campos, hasta Sargento Mayor, combatió dentro de la orgánica del Ejército Nacional, en la defensa del orden institucional contra las montoneras.

Durante la Guerra de la Triple Alianza, combatió encuadrado en el orden militar existente.

Es a partir de las más altas jerarquías donde se pone de manifiesto su vocación de soldado defensor de las instituciones republicanas.

En 1874, al mando del ejército del Oeste, formado por los guardias nacionales de Mercedes y Morón, defiende al gobierno constitucional ante la revolución de ese año que culmina con La Verde.

En 1880 dirigió la campaña contra las fuerzas de la provincia de Buenos Aires, levantadas en armas contra la Nación y vencidas el 21 de junio en el combate de Los Corrales.

El 26 de julio de 1890, estalla la revolución contra el presidente Juárez Celman. Su hermano, el General Manuel Campos era el jefe de la insurrección. Su otro hermano, el Coronel Julio Campos, también rebelde, muere en esta acción. Nuestro biografiado, una vez más, toma partido defendiendo el orden constitucional a pesar de los fuertes condicionamientos de distintas características que coincidieron en esa circunstancia histórica.

La otra cualidad que ha despertado interés de la personalidad de Campos es su perspectiva del futuro del ejército. El soldado que se destacó por su heroísmo en el campo de combate y como defensor de las instituciones constitucionales, avizoró el porvenir al iniciar el nuevo siglo y crea, siendo Ministro de Guerra del Presidente Roca, la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

Luis María Campos demarcó un antes y un después en nuestra historia.

A la bravura arquetípica del soldado argentino, le agregaba la medida intelectual de los claustros. Al coraje le agregó el pensamiento.

"Estudiar es progresar" tiene, a casi cien años de su expresión, la vigencia incuestionable de las grandes certezas.

b. Justificación

En definitiva, creo que mediante la investigación documental de la vida del Teniente General Luis María Campos, se puede aportar al conocimiento histórico una personalidad militar, relativamente reciente, defensora de las instituciones de nuestra República, que configura un arquetipo formado en el modelo Sanmartiniano y válido para las actuales y futuras generaciones de oficiales.

II. HIPOTESIS



III. OBJETIVOS

a. General

Demostrar que el conocimiento de la vida y obra del Teniente General Luis María Campos contribuye a la formación de futuros oficiales del Ejército Argentino.

b. Específicos

- ♦ Identificar a través de la investigación, el marco familiar propicio para la gestación de la personalidad.
- ♦ Evaluar, teniendo en cuenta la documentación existente, las virtudes militares que evidenció desde el comienzo de su carrera, en cada una de las acciones de las armas en que le tocó intervenir.

- Demostrar como, a pesar de los grandes desencuentros argentinos, fue rigurosamente leal a las Instituciones de la República.
- Inferir, a partir de la metodología de investigación para las ciencias sociales, cuál ha sido la proyección prospectiva de su desempeño en los más altos cargos de la función militar.

IV MARCO TEORICO

Siguiendo la lógica interior y los elementos componentes de la estructura de los trabajos científicos de Carlos Sabino ⁷, el marco teórico y la preceptiva metodológica "si no es necesario hacer una exposición detallada de los mismos por cuanto son ya conocidos o aceptados por la comunidad científica, conviene aligerar la exposición principal tratando tales temas en la introducción".

Hemos dicho en los Antecedentes del presente trabajo que la caracterización de arquetipo, no deviene exactamente del tipo supremo, prototipo ideal de las cosas, que imaginaba Platón. El thymos, como idea de necesidad de reconocimiento que tiene el hombre, proporciona la esencia del arquetipo en el discípulo de Sócrates y de allí la utilización de este término que el latín archetypon tomó del griego arkhetypon "modelo original", compuesto de arco "soy el primero" y typon "tipo".⁸

La sinonimia con modelo en la etimología griega vuelve a tener vigencia ya que normalmente se define el arquetipo como un modelo a imitar. Así lo toma de Platón, San Agustín y toda la tradición agustiniana en el ejemplarismo filosófico.

⁷ Sabino Carlos "Cómo hacer una tesis. Guía para la elaboración de trabajos científicos". Pag 39 y 40 Ed Humanitas. Buenos Aires, 1994.

⁸ Corominas Joan "Diccionario etimológico de la lengua castellana"; pag 63 Gredos, Madrid, 1998.

La noción de arquetipo modelo ha sido tratada en especial por Bergson⁹ quien habla de "la llamada" del héroe, del santo y, en general de la personalidad moral. Estos arquetipos no ejercen presión sobre un semejante, un modo de actuar o más bien el que se deriva de ser personalidades hacia las cuales se aspira imitar. Por eso los arquetipos pertenecen a sociedades abiertas.

Habíamos citado también a Scheler¹⁰ que además, distingue entre dos tipos de arquetipos: modelos (Vorbilder) y jefes (Führer). Para este autor el modelo no necesita querer ser modelo y ni siquiera saber que lo es. El jefe en cambio quiere serlo y sabe lo que es. Agrega que la relación entre los modelos y los imitadores no es consciente y que los modelos pueden ser varios, del pasado, del presente o creados por poetas.

Por otro lado, desde el punto de vista nacional y de nuestra historia, siento una profunda admiración por la obra historiográfica del General Bartolomé Mitre. Entre sus múltiples actividades como político y militar, que tuvieron como resultante la organización nacional, tuvo su correlato, con esa misma finalidad las monumentales obras "Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina" e "Historia de San Martín y de la Emancipación Sudamericana". Fue el Organizador de nuestra república en lo político, en lo militar y esas dos biografías se incluían en el mismo proyecto organizador. Es así que en el prólogo a la primera edición de la Historia de Belgrano¹¹ dice: "Uno de los grandes bienes que produce el estudio de la historia, es dar fundamentos racionales a la admiración por los

⁹ Bergson Henri "Las dos fuentes de la moral y la religión" Cap I y II, Humanitas, Madrid, 1946.

¹⁰ Scheler Max, Ob. Cit pag 239 y 240.

hombres ilustres del pasado. Ella destruye esa admiración supersticiosa y ciega, que no reconoce razón de ser y que no sirve de ejemplo ni transmite lecciones y enseña, no sólo a admirar, sino a estimar a los benefactores de la humanidad y a los libertadores de los pueblos".

En realidad, en nuestro caso la finalidad es la misma pero no para destruir "la admiración supersticiosa", sino para dar a conocer a un militar del que sólo se conoce por el nombre de una avenida de Palermo y que su obra, basada en grandes sacrificios, fue ampliamente reconocida por sus contemporáneos.

Es de hacer notar también en este marco teórico, que la idea de arquetipo que en la hipótesis está restringida al oficial del ejército argentino, proviene de la imperiosa necesidad de resaltar modelos ejemplares de soldados de una historia relativamente reciente, desde sus valores que más deben caracterizar a un militar.

V PRECEPTIVA METODOLOGICA

1. Método hipotético deductivo

De acuerdo al tipo de conocimiento que se desea obtener, la realización de la investigación es "explicativa" porque busca, mediante la prueba de hipótesis, encontrar los aspectos esenciales de la biografía del Teniente General Luis María Campos.

El método empleado es el hipotético deductivo que intentará, mediante la contrastación y demostración de la hipótesis:

¹¹ Mitre Bartolomé "Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina", 4ta edición Tomo I pag X y XI. Buenos Aires, 1887.

- a) Dar una aplicación al concepto de arquetipo, caracterizándose en consecuencia por ser del tipo "aplicado".
- b) Proporcionar un modelo o ejemplo de militar en la historia de la vida constitucional argentina.

La investigación será naturalmente cualitativa porque está dirigida a demostrar los valores arquetípicos necesarios de Luis María Campos, para ejemplo de los oficiales del Ejército Argentino.

2. Análisis y crítica de fuentes

A partir de la heurística realizada sobre las distintas fuentes de la investigación se realizará la hermenéutica científica para utilizar cualitativamente los datos históricos que tengan relación con cada uno de los objetivos de la indagación.

Las distintas fuentes serán contrastadas entre sí tratando de aplicar la técnica de falsabilidad de Karl Popper para otorgar validez a las conclusiones parciales y finales.

Se tratará de construir el concepto abstracto de arquetipo a partir de las fuentes válidas, para así intentar su aplicación concreta como matriz de análisis, en los aspectos destacados de la personalidad de Luis María Campos.

3. Tipo de recolección de datos

Se emplea la investigación bibliográfica sobre textos contemporáneos del prócer y modernos.

La investigación documental estará especialmente dirigida a los siguientes repositorios:

- Archivo del Museo Histórico "Teniente General Luis María Campos" de la Escuela Superior de Guerra.

- Archivo del Teniente General Bartolomé Mitre.
- Archivo General de la Nación.
- Archivo Histórico del Ejército.
- Archivo Histórico del Museo Sarmiento.
- Archivo particular de Luis María Campos en la Estancia San Pedro, Entre Ríos.

Además, en la medida necesaria, se aplicarán actividades relacionadas con la investigación de campo, por intermedio de entrevistas a descendientes de Campos, para permitir alguna interacción con la realidad personal.

4. Derivación de teoría

A partir de la escritura, desarrollada de modo cronológico de la vida de Luis María Campos en los aspectos que interesan a la investigación se enunciarán conclusiones parciales como derivación teórica, culminando el trabajo con las conclusiones generales que servirán para la contrastación final y corroboración de la hipótesis planteada.

PRIMERA PARTE



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO I

FAMILIA DE PATRIOTAS

**Coronel Don Martín Teodoro Campos, padre de Luis María.
Los hermanos Campos. Doña Justa de Urquiza Costa.**

La familia es el ámbito de desarrollo de la personalidad. Encuadrada en sus dimensiones temporales y geográficas, los vínculos de amor y respeto van configurando en cada uno de sus miembros, rasgos particulares y semejanzas de carácter.

Los Campos tienen una identidad común. Todos ellos, desde sus orígenes en Buenos Aires, no titubearon en tomar las armas en defensa de lo que consideraban justo. Este rasgo característico de su linaje se consolidó en la generación de los hijos de Martín Teodoro otorgando nuevos laureles a las armas de la Patria.

La vocación militar ya no se reflejó en servicios periódicos originados por las circunstancias políticas de la época, sino en un servicio permanente en el Ejército Nacional. Luis María Campos entregó cuarenta y siete años de su vida a esa institución. Desde su alta en las filas en 1859 hasta su muerte en 1907, no usó ropa civil. Su mayor orgullo era ser soldado. Con sus hermanos ocurrió algo similar, pero, a diferencia de Luis María, varios de ellos participaron activamente en la vida política argentina.

Juan Pablo II, exhortaba en 1985¹² a las "familias que deben crecer en la conciencia de ser "protagonistas" de la llamada "política familiar", y asumirse la responsabilidad de transformar la sociedad; de otro modo las familias serán las primeras víctimas de aquellos males que se han limitado a observar con indiferencia".

Los Campos asumieron las responsabilidades que su época y sus conciencias

les demandaron.

El Coronel Juan Martín de Campos y Rodríguez¹³ sirvió a órdenes del ~~abanderado~~ Pedro de Cavallos frente a los portugueses en las repetidas Granada y de muy joven se instaló con sus padres y hermanos en Buenos Aires. El 4 de octubre de 1769 se casó con María Josefa López Camelo, hija de Clemente y de Rosa Sánchez de Velazco¹⁴.

Gaspar José¹⁵ fue uno de sus hijos, se radicó en Tuyú, en la provincia de Buenos Aires, en tierras disputadas con los indios. Allí formó, al sur del Salado la estancia "Los Nogales".

En octubre de 1806 fue dado de alta como soldado voluntario en el Escuadrón Migueletes, cuyo jefe era su cuñado Alejo Castex. Las invasiones inglesas provocaron su alejamiento de los negocios ganaderos para servir en la defensa de su país. Al año siguiente, ascendió a Teniente y en el último semestre de 1807 ya era capitán. El 12 de agosto de 1806 participó en la Reconquista y en los combates de Miserere y en julio de 1807, nuevamente en la Defensa en la segunda invasión.

Se casó en 1798 con María Estanislada de Ochandategui Baquero. Uno de sus hijos fue Juan Martín Teodoro de Campos¹⁶, nacido el 11 de noviembre de 1800 en Buenos Aires.

El 16 de febrero de 1816 ingresa como portaestandarte de 2do Escuadrón del Regimiento V de Caballería de las Milicias de la Campaña de Buenos Aires. Fue uno de los firmantes de la nota al Contraalmirante Leblanc, de la escuadra francesa, informando la libre navegación y apertura de los puertos del Salado y Tuyú. Se destacó en la Revolución del Sur de 1839, comandando en Chascomús el Escuadrón Ajó, integrado por 200 jóvenes de familias distinguidas¹⁷.

En la batalla del 7 de noviembre contra las fuerzas de Prudencio Ortiz de

¹³ Juan Pablo II. "Exhortación apostólica FAMILIARIS CONSORTIO", Ed. Paulinas, Buenos Aires. 1985.

¹⁴ Arbol genealógico familiar en poder del señor Jorge Campos, hijo de Adolfo Campos Urquiza y nieto de Luis María Campos.

¹⁵ Juan Martín de Campos enviudó poco tiempo después y contrajo segundas nupcias con su cuñada Joaquina López Camelo. Apellido relacionado en varias oportunidades con la familia Campos.

¹⁶ Arbol genealógico familiar en poder del señor Jorge Campos, hijo de Adolfo Campos Urquiza y nieto de Luis María Campos.

¹⁷ Yaben Jacinto ob. cit. Vol I pag. 796

Piccirilli Ricardo, Romay Francisco y Gianello Leoncio: "Diccionario Histórico argentino" pag. 97. Ediciones Históricas Argentinas, Buenos Aires 1953.

Udaondo Enrique "Diccionario Biográfico Argentino" pag 221 Coni, Buenos Aires 1938.

¹⁷ El 2do Jefe del Escuadrón era el Sargento Mayor Domingo Lastra, su hijo era el abanderado. Los capitanes eran José Mendiola, Juan Ramos Ezeiza, Francisco Ramos Mejía y José Martínez de Hoz.